

SU IGLESIA DE LOS “GRAMMYS”

Por Dr. Peter Jones



En 1971, Don McLean cantaba “Bye bye, Miss American Pie,” y preguntaba: “... ¿Tienes fe en el Dios de arriba, si la Biblia te lo dice, [o] ¿crees en el *rock and roll*?, ¿Puede la música salvar tu alma mortal?” En ese entonces todavía había opciones. Tenía sentido hacer estas dos preguntas en una canción pop. Ya no más. Hemos recorrido un largo camino, chico. La más reciente edición de los Grammy Awards (26 de enero de 2014) celebrando el poder liberador de la música, lanzó en horario estelar, con todos los apabullantes bombos y platillos tecnológicos de Hollywood, LA NUEVA RELIGIÓN ESTADOUNIDENSE.

Allá en 1988, en la cúspide de su carrera como un reconocido periodista (habiendo hecho una gran cantidad de dinero escribiendo [a nombre de otro] la biografía de Donald Trump, *Art of the Deal*), Tony Schwartz se lanzó en un viaje para entender qué le estaba sucediendo al alma de los Estados Unidos. En 1995 publicó *What Really Matters*,¹ un examen del pensamiento y la práctica de los líderes del Movimiento de la Nueva Era. Descubrió una espiritualidad única y hecha en los EUA que se unía a las prácticas Orientales y Occidentales para formar “una nueva tradición de sabiduría estadounidense” que salvaría al mundo. El 26 de enero de 2014 esa tradición espiritual apareció en cadena televisiva nacional en una resonante celebración de adoración de una nueva religión estadounidense.

¹ Título cuya traducción sería “*Lo Que Realmente Importa.*” (N. del Tr.)

Conducido por la “fe” de los destacados proveedores contemporáneos de hip-hop y rap, el momento fue sancionado de manera entusiasta por los sabios ancianos presentados de manera prominente – en particular Paul McCartney, Ringo Starr y Yoko Ono.

El servicio religioso comenzó con una “adoración” seria, dirigida por Beyoncé – a las 7 p.m. en horario del Centro y 8 p.m. en horario del Este, mientras los niños aún estaban mirando, lo cual es bueno dado que el Presidente Obama alabó a Beyoncé como un modelo importante a seguir para los niños, incluyendo a sus propias hijas. Su extravagante rutina sexualizada de baile, en un revelador traje de cuero de color negro que daba la apariencia de una red y sumamente ajustado, simulando todos los movimientos propios únicamente de la privacidad de la recámara nupcial, fue un acto de libertinaje público heterosexual. Su éxito musical, “Ebria de Amor” sirvió como un himno introductorio que estableció el tono de la adoración para la velada. “He estado bebiendo... me vuelvo indecente cuando ese licor entra en mí... [No puedo presentar aquí todas las palabras que cantó]... ebria de amor.” Beyoncé acepta orgullosamente su sexualidad, envolviéndose en nociones pseudo-éticas como “orgullo” y “auto-afirmación,” dando la apariencia de una alta moral mientras cae al fondo de la cloaca.

El orden del servicio continuó con testimonios de liberación. La ex evangélica Katy Perry (famosa por su canción, “Besé a una Chica y Me Gustó”) celebraba su apostasía, vestida como una bruja con una gran cruz roja en su pecho, y fue simbólicamente “quemada en la hoguera.” Una hermana en rebelión, Kacey Musgraves (quien cantaba en la iglesia cuando era niña) ganó el premio en la modalidad Country con su balada, “Sigue Tu Flecha.” Las flechas eran dardos anti-cristianos dirigidos contra la asistencia a la iglesia y la ética tradicional. Su canción culminó en la exhortación a escapar de aquellas cadenas de la religión de antaño:

“Así que, haz mucho ruido, besa a muchos muchachos,
O besa a muchas chicas, si eso es en lo que andas,
Cuando lo que es recto y estrecho se ponga un poco demasiado derecho.”

El servicio de tres horas finalizó en con una alta nota impía. Macklemore y Ryan Lewis (Grammy para el Mejor Artista Nuevo), comenzaron el final con su éxito musical “El Mismo Amor,” que se ha convertido en un himno en la comunidad gay. Es fácil notar sus tonos religiosos:

Los valientes Estados Unidos todavía temen lo que no sabemos
Y de alguna manera se ha olvidado aquello de “Dios ama a todos sus hijos”
Cualquiera que sea el dios en el que creas, provenimos del mismo;
Deshazte del temor, pues en el fondo, todo es el mismo amor...
¡Es el tiempo de levantarnos!

Como por arte de magia el escenario se transformó en una enorme catedral con imponentes vitrales y un arco para celebrar matrimonios. Luego aparecieron en el escenario la Sumo Sacerdotisa, la “Chica Material,” Madonna y su “alteza real,” Queen Latifah para unir en matrimonio a 33 parejas en numerosas permutaciones sexuales, sellando así el credo Unista de la nueva religión: todas las religiones y todas las sexualidades son Uno – con el atronador aplauso de los miles de asistentes presentes y con la aprobación de millones de televidentes.

El frívolo sacramento matrimonial de la “religión de los Grammys” y su añadida trivialización como maniobra de entretenimiento, sólo pone de relieve el evangelio espiritualmente vacío que Tinsel Town y su hermosa gente estaban metiendo, sin oponerse, a los hogares de personas que les pagan a estos artistas sus inflados salarios. No hay otro mensaje que rivalice, no se permite ninguna otra opinión de ningún otro artista, no hay manera evidente para que muchos escuchen la verdad. Esta es una fórmula para el colapso cultural.

Pero hay esperanza. Aquellos que observan o asisten a la iglesia de los Grammys están hechos a la imagen de Dios y un día se desilusionarán de esta mentira. Los cristianos “brillan como lumbreras” al “decir la verdad” en un mundo oscuro. Este es el tema de nuestro Comité Estratégico la próxima semana. Si quiere aprender a brillar, compre un boleto de avión a Escondido, ¡y venga y escuche algunas buenas nuevas de verdad!

Sobre el autor: El Dr. Peter Jones es Director de truthxchange y Profesor Adjunto de Nuevo Testamento, lo mismo que Profesor Residente en el Seminario Westminster en California. Ha escrito *El Imperio Gnóstico Contraataca* (1992), *Guerras Espirituales* (1997), *La Verdad del Evangelio / Mentiras Paganas* (1999), *Capturando la Mente Pagana* (2003), *Rompiendo el Código DaVinci* (2004, co-autor, James Garlow), *Identidad Robada* (2006) y *El Dios del Sexo* (2006). Peter Jones es un ministro ordenado en la Iglesia Presbiteriana de América (PCA) y está casado con Rebecca Clowney Jones. Tienen siete hijos y doce nietos. A manera de recreación, el Dr. Jones disfruta tocando jazz en el piano y jugar golf.

Este artículo fue originalmente publicado en inglés y está disponible en la siguiente dirección: <http://truthxchange.com/articles/2014/01/28/your-grammys-church/>

Traducido y publicado con permiso expreso del autor.

Traducción de Donald Herrera Terán para www.contra-mundum.org